

Año I

Núm. 3

ALICANTE ALEGRE

Revista ilustrada científico-literaria
y de espectáculos

Se publica cuatro veces al mes

SUSCRIPCION

En Alicant., un mes, 0'50 ptas.—Fuera, trimestre, 2 id.
Pago adelantado.

Toda la correspondencia á la Redacción, calle de la Victoria, núm. 2, 3.—No se devuelven los originales.

Alicante 21 de Agosto de 1900

LETRAS ESPAÑOLAS



LOPE DE VEGA

(Brevisimos datos biográficos)

Nació en Madrid en 25 de Diciembre de 1562.—† en Madrid en 26 de Agosto de 1635.

Este escritor insigne cuyo número de composiciones es interminable, se dió á conocer como poeta en una obra escrita para el teatro titulada «El verdadero amante,» cuando apenas contaba once años de edad.

El número de sus composiciones teatrales entre profanas y sagradas se acerca á 2000, y las líricas ocupan más de veinte volúmenes, siendo imposible de calcular lo mucho que dejó inédito.

DONATIVO DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

ALICANTE

REVISTA ILUSTRADA
CIENTÍFICO-LITERARIA
Y DE ESPECTÁCULOS

ALEGRE

Se publica cuatro veces al mes

ALICANTE AL DÍA

Estamos mejor que queremos: «*Alicante es la mejor tierra del Mundo*» handicho personas respetabilísimas y no faltò quien, poetizando un poco más, dijo que era «*un rincón de la Gloria, robado al Cielo;*» pues bien, estas palabras que algunos encontraràn algo exageradas, son, como se dice vulgarmente, *la verdad pura*.

Alicante, con su bonito y reducido puerto; su magnífica Explanada iluminada à *giorno* en las noches de verbena y adornada siempre por sus prolongadas hileras de esbeltas palmas, que la hacen confundirse con una población oriental; con sus líneas férreas, sobre cuyos bruñidos rieles se resbala de continuo la rápida locomotora... con sus espaciosas y bien alineadas calles; sus magníficos balnearios, en el fondo de cuyas cristalinas aguas se revuelven infinidad de bañistas desterrando de sus cuerpos el calor que el Sol en los mismos ha acumulado: Alicante, repito, adornada con todo esto; aumentados sus hechizos por los límpidos matices de un cielo siempre azul y transparente, de un mar nunca intranquilo, es el prototipo de la belleza, la realización de un venturoso ensueño. Imposible soñar nada más fantástico, más bello y sugestivo que el espectáculo que ofrecían á nuestra vista las embarcaciones iluminadas que realizaron la anunciada *fiesta marítima*, el prólogo, puede decirse, de los festejos que con tanta brillantez se están llevando á cabo.

Aquel conjunto abigarrado de colores que, destacándose singularmente del fondo negro de la noche y rielando en las aguas se perdían como fuegos fátuos, para aparecer nuevamente con mayor esplendor y variedad... la fan-

tástica animación producida por el infinito número de pequeñas embarcaciones que circundaban las barcazas engalanadas... la alegría, el placer que se escapaban traducidos en gritos, de los pechos de millares de espectadores y que formaban algo así como el rumor poderoso de un oceano irritado, contribuían al éxito del espectáculo, sugestionando el ánimo, alejándolo de todo pensamiento extraño, haciéndonos sentir en la tierra; lo que solo comprendíamos pudiera sentirse en el cielo.

Pasò aquello, dejándonos en la mente un gratísimo recuerdo: pasó más tarde la magnífica *batalla de flores*, número del programa que á pesar de ser nuevo, fué, puede decirse el *clou* de los anunciados festejos... pasaron las regatas... las fiestas palidecen, el público se cansa, pues el placer, como todo, llega à su colmo; más no por eso tiene mi querido pueblo menos atractivos... que acaben las *regatas*, los *castillos de fuegos artificiales*, las *batallas de flores*, las *fiestas marítimas*, que terminetodo... ¿què importa? Mientras conserve su cielo azul, su mar tranquilo, su pintoresco paseo de los Màrtires, su... en fin, mientras conserve una sola alicantina, al admirar en ella el conjunto sublime de todo lo más bello, no hay más remedio que prosternarse y gritar con toda la vehemencia que inspira la realidad: ¡Viva Alicante!

ELÍAS MIQUEL.



A MI INGRATA M.

SONETO

¡Cuántas veces del parque en la espesura
 Junto al pilón de la sonora fuente
 Me juraste, María, eternamente
 Amarme con delirio, con locura!
 ¿Te acuerdas de aquel día de ventura
 Que imprimiendo en mi faz un beso ardiente
 Me digiste que unías fuertemente
 Nuestras almas en dulce ligadura?
 ¡Y todo era fingido! ¡Qué cinismo!
 ¡Yo que en tu amor con candidez creía
 Sin sospechar que falso era tu aprecio,
 Y tú así me engañabas! Por lo mismo,
 Si antes con toda mi alma te quería,
 Ahora, pérdida ingrata... ¡te desprecio!

N. MARTÍNEZ.



MUCHAS GRACIAS

(A mi querido amigo e' festivo escritor Abelardo Teruel.)

Querido amigo Abelardo:
 En este momento acaban
 de sonar las *diecinueve*
 en muchísimas campanas,
 y en este momento, empiezo
 por servirte, una batalla
 escribiendo una poesía
 detestable, más que mala.
 Me mandaste unas cuartillas
 en verso, tan resaladas,
 que dije entre mí al leerlas:
 ¡vaya unas *manos de plata!*
 ¡esto sí que es escribir;
 lárgome yo en hora mala
 que donde está un *Abelardo*,
 ningún *Miquel* hace falta!
 Me dabas unos consejos
 en tu chispeante carta,
 tan saludables, tan *finos*,
 que al leerla, pensé: «¡vaya,
 hay que hacerlo como él dice,
 pues nunca *jamás*, se engaña!
 Y así lo puse por obra:
 he empezado una campaña
 de suscripción *femenina*,
 entre las chicas más guapas,
 y á aquella que le hecho el *guante*
 encima, no se me escapa;
 la hago suscriptora... *gratis*,
 Tengo de estas, *mil y tantas*;
 y con otras de su especie,
 que espero tener mañana,
 puedo hacer, (si es que me empeño
 y las encierro en mi casa,)
 que nadie encuentre ya flores
 cuando se dé otra *batalla*,
 por quedarme yo con todas,
 ¿qué te parece la ganga?...
 Aunque estás de mí, distante,
 me figuro ver la cara
 que has puesto, cuando has leído
 estas últimas palabras.
 Pero, no temas, ¡ingrato!;
 la amistad, para mí, es santa
 y aunque dije que me quedo
 con todas las chicas guapas,
 fué suposición, si quieres,
 te daré la mas barbiana
 porque te quiero de veras
 y sé, que si esto te falta,
 es para tí la existencia
 una insoportable carga.

.

De los suscriptores *machos*,
 (varones, es la palabra;)
 tengo ya lo mejorcito
 es decir, la *flor y nata*;
 aquellos que no critican
 y siempre, puntuales pagan.
 Conque ya ves, Abelardo,
 como *escuché tus palabras*.
 Ahora me resta decirte,
 que me perdones las faltas
 que esta epístola contiene;
 y al par que te doy las gracias
 por tus divinos consejos,
 (que, como ves, me hacian falta,)
 queda, esperando tus órdenes,
 tu affmo.

FRAY LATA.



CRONICA ALEGRE

Pues señores, hènme aquí en el apuro màs grande que en mi apurada existencia me he visto. Me piden nada menos que una *crónica alegre*, y esto, que para otro cualquiera sería lo màs facil, es para mí de todo punto imposible.

Pedir *peras al olmo*, sería mucho màs justo, màs razonable, que suplicarme la referida croniquilla, porque... verán ustedes.

Esta mañana, después de haber tomado un *baño de sol*, llego á casa jadeante de fatiga y... ¿qué dirán ustedes que ha sido lo primero que me dijo la criada?... ¿No lo saben?... Pues oíganla ustedes á ella:—Señorito; no sabe usted lo que ha ocurrido?—No.—Pues una verdadera desgracia; mejor dicho, muchas desgracias verdaderas.

Se me ponen los pelos de punta, me dispongo à escuchar una narración horripilante y ella continúa:—La señorita Luisa con unas tijeras le ha cortado los bigotes á *Nerón* y el pobrecito está à punto de morir de vergüenza acurrucado debajo del sofá de su despacho: (del mío, no de Nerón). Me faltan apenas *cuatro dedos* para desmayarme y con voz ahogada por la natural emoción, llamo á minino, el cual se presenta ante mí con todo el rubor de que es susceptible un gato negro bien educado y dándome topaditas en las pier-

nas, levanta sus azules ojos y procurando con la lengua lamerse los pelos que le faltan, *exclama* con acento tristísimo: ¡Miaau! ¡miaau! — ¡Pobrecito! le digo tomándolo en brazos. Te quejas... no te gusta que te confundan con un cómico ó un torero... No te apures ya se arreglarà todo, yo me encargo de castigar á la culpable. Lo dejo en el suelo; se despide mayando en voz baja *palabras* ininteligibles y vuelve á ocupar su puesto debajo del sofá. Entonces la sirvienta empieza la *segunda parte*. — El aguador ha roto un cántaro subiendo la escalera y si à estas horas no la hubiera secado yo, seguramente, al subir, se hubiera mojado usted las suelas de los zapatos. Segundo conato de desmayo *inconsecuente* por mi parte; segunda sublevación en el cabello y ataque de nervios en mi individuo: una mirada de estúpido terror y un ¡*basta ya!* capaz de asustar à cualquiera menos à la fámula, que continúa impertérrita: — Teresita se ha sonado las narices en la *punta* del delantal... Enriqueta *ha hecho una corrida de toros* con las páginas del primer número de ALICANTE ALEGRE; Adrián se ha ensuciado las manos en betún... — No quiero oír más; descargo un soberbio puñetazo sobre el hule de mi mesa; saltan media docena de palilleros, con sus correspondientes plumas; salpícase de tinta todo cuanto alcanza la escapada en gotas del tintero; sale Rufa, metiéndose los pulgares (sus yemas ¿eh?) en los oídos, y me quedo solo con mi mal humor. Me siento, veo un papel: leo: "...espero que harás la *Crónica Alegre...*" ¡Caramba! ¡Esto solo me faltaba! Pero... en fin à *la fuerza ahorcan*; tomo la pluma, escribo... Dispénsenme ustedes, pero... ¿quién es capaz de escribir *alegrías*, teniendo la mente repleta de pensamientos fúnebres?... ¡Otro día *será!*

SALOMÓN.



A UN SILBANTE

Miradle, acicalado, echando el lente
doquiera que divisa á las hermosas,
haciendo pantomimas horrosas
para burla y escarnio de la gente.

De largas uñas y afilado diente,
sus tripas mil gruñidos dan rabiosas,
que sufren hambre, y hállanse furiosas
buscando un alimento asaz urgente.

Con una pluma escárbase el colmillo,
y gasta la aromática vainilla;
perfuma los pañuelos de bolsillo;

Lleva cuello á la moda, luce y brilla
ostentando un flexible bastoncillo...
con el cual va cazando una colilla.

A. L. PAZ.

Alicante 1900.



CANTARES

Tengo una dulce guitarra
que acompaña á mi cantar,
y una mujer que me quiere:
¿Qué más puedo desear?

De mi niña los ojos son bellos
como las estrellas;
y el amor que inspiróme con ellos
será tan eterno como eternas ellas.

No puedo encontrar palabras
que expresen bien mi querer,
como tampoco he encontrado
igual que tú otra mujer.

«Te quiero porque te quiero»
de una guitarra oí al son;
tenian *razón*, que el cariño
no puede tener *razón*.

GRATINIANO BACHES.



Á LA LIJERA

Es la hora de la siesta.

El sol se va alejando lentamente del Meri-
diano derramando una lluvia de fuego sobre
nuestras cabezas.

El calor es horroroso, fenomenal, insoporta-
ble. La Naturaleza descansa aletargada, como
harta de luchar con el pesado bochorno que cae
á plomo sobre el haz de la reseca y silenciosa
tierra.

Ni un ave se atreve á cruzar el espacio; ni un
árbol agita sus ramas; todo respira quietud y
calma como en la estación del frío, aunque de
muy distinta manera.

Yo también por no desairar á todo lo que está en reposo, debiendo estar en movimiento, tengo en este momento mucho de *eso* que peca con el séptimo pecado capital y pocas ganas de trabajar, á pesar de que he de escribir por *orden superior* algo, sea de lo que fuere.

Para distraerme un poco y ver al mismo tiempo si entro en gana de trabajar, mando á la doméstica me traiga los «Pequeños poemas» de Campoamor y me acomodo lo mejor que puedo en un lecho improvisado en el lugar de mi habitación que, para no asfixiarme, creo más conveniente.

Pero ni siquiera de leer tengo gana; dejo el libro y puesto á pensar qué asunto elegiré para emborronar á la ligera unas cuartillas, me quedo prendido en los halagadores brazos de Morfeo.

Y sueño... en una de esas noches tan hermosas en que todo invita á la contemplación y al amor; una de esas noches tan llenas de secretos y de encantos que nos hacen palpar de alegría; en que una banda de música deja oír sus sonoros acordes y multitud de niñas de rostros tentadores y hechiceros se pasean por el poético paseo de la Explanada, respirando las puras brisas del Mediterráneo y el agradable efluvio de las mil frases de amor con que las obsequia lo más escogido del sexo masculino; una noche de esas, en fin, en que se olvidan todas las penas y tristezas que nos embargan y nos disponemos á divertirnos lo más que podemos.

Nos reunimos primeramente como de costumbre en la redacción, ya para amenizar nuestra cotidiana tertulia, ya para acordar la distribución de los trabajos, y una vez convenidos tomamos nuestros bastones y una copita de... agua de cebada, y nos marchamos á la Explanada á participar del entusiasmo que por cierto es general.

Llegamos allí y al poco, cuando más embebidos estábamos en el panorama tan encantador que se presenta á nuestra vista, rompe la música con un pasodoble que produce el *disloque* en todo el mundo; hasta en las mamás de edad avanzada que quizás recordáran en aquel instante sus más felices y venturosos tiempos.

Cunde el entusiasmo y la algazara; por todas partes no se oyen más que frases de cariño, ni se ven más que niñas bonitas y elegantes pimpollos que al compás de la música, unen sus almas con los dulces y santos lazos del amor.

Cuando todo ha llegado ya á su apogeo, y cuando más decidido estoy á *declararme* á una de aquellas encantadoras Evas, me saca del dulce éxtasis en que me hallo sumido la desagradable voz de mi doméstica que temblorosa



y balbuciente me dice:—Señorito; Señorito: Aquí han traído esta carta para usted con el caracter de urgente.

—¡¡Pero...!!

—Dispense usted, señorito; pero es que el dador dice que espera contestación inmediatamente.

Me restrego los soñolientos ojos y con visibles muestras de mal humor y murmurando entre dientes algunas frases contra la criada, tomo la carta, rasgo el sobre y leo lo que á continuación copio:

«Querido RIOZAAN: Mándame con el dador el »original que tú sabes, pues lo están esperando »los cajistas. A la seis te espera en la redacción »tu affmo. amigo

E. M.»

Me levanto, traslado al papel lo que en sueños acaba de vislumbrar mi acalorada imaginación y lo entrego al muchacho diciéndole: «Dile á Elías que irá á las seis, que me espere.»

Y ahora, con permiso de ustedes, voy á ver si acude de nuevo el sueño á mis ojos. y acabo de *ver* lo que antes hubiera *visto*, sin duda, si á mi criada no le hubiera dado la maldita idea de despertarme.

RIOZAAN.



CARTAS

escritas con los títulos de las obras del insigne dramaturgo español

D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA

I

A «La niña de Gómez Arias.»

Apreciable amiga: «Los empeños de un acaso» hácenme pensar en «El acaso y el error» y por más que he procurado «Dar tiempo al tiempo» no he podido convencerme si no de que «En esta vida todo es verdad y todo es mentira.» Así, «Celos y disgustos son no más que imaginación.»

«Luis Pérez el Gallego» y «La Celestina» ya no se aman: él «Está mejor que estaba» y de ella no puedo decir sino lo que «El médico, de su honra;» pero como «Los celos, aún del aire, matan,» «No hay cosa como callar.» «El hombre pobre todo es trazas» y «Luis Pérez» ha sido desgraciado en los «Lances de amor y fortuna;» ha creído ver lo que no existe, y buscando «De una causa los efectos» trata de obtener «De un castigo tres venganzas.» Es más: ha publicado «El secreto á voces» (ignorando que los

celos son «El mayor monstruo del mundo») y se constituyen en «El pintor de su deshonra,» prefiriendo ser «El Alcaide de sí mismo» á «Agradecer y no querer» los mejores consejos.

«Celestina» «Está peor que estaba,» pasando «El purgatorio de San Patricio» como «Luis» lo pasó en «El sitio de Breda» á su salida de «El castillo de Lindabridis,» donde se encomendó á «La Virgen del Remedio.» Aquella ora, á su vez, á «La Virgen del Sagrario;» y ambos viven como «El escondido y la tapada» merced á los «Efectos de odio y amor» que engendraron «El encanto sin encanto» y la duda siniestra «A secreto agravio, secreta venganza.»

Ya se ve que no han sido estos «Los hijos de la fortuna,» como no lo fueron «Eco y Narciso» ni «Auristela y Lisidante;» pero bien pudieran ante las «Luchas de amor y lealtad» que sostuvieran, «Cada uno de por sí,» asistir al «Certamen de amor y celos» en «El Jardín de Falerina» y arrojar aquél «El monstruo de los jardines,» parodiando, siquiera, las hazañas de «Theseo.»

«Saber del mal y del bien es derecho» y «Luis Pérez» y «La Celestina» volverían á quererse, pues por algo «El mayor encanto es el amor.» Y el uno con «La estatua de Prometeo» y el cuadro «La Virgen de la Almudena» y la otra con su magnífica «Casa con dos puertas» ¿quién duda que con «Las armas de la hermosura» no serán todavía felices?... «Ni amor se libra de amor...»

Por hoy «Basta callar». «Mañana será otro día», como dijo «El tunecín de la Alpujarra.»

Por la recopilación y todo lo demás,

J. MACIÁ ORTS.

(Se continuará).



À MI HERMANA

SONETO

Cuando fijas los tuyos en mis ojos;
cuando veo tu imagen adorada,
se ensancha el corazón y tu mirada,
en alegrías trueca mis enojos.

De mis terribles penas los despojos,
se convierten al verte, en humo... en nada;
porque son de consuelo, Luisa amada,
manantial para mí, tus labios rojos.

Cual marino que en pérfido oceano,
perdido en una noche oscura y fria
con las olas se bate *mano á mano*,
así lucho por verte, hermana mia,
¡que el amor que te tengo no es de hermano,
es más puro, más grande, todavía!

E. MIQUEL.



¡PLANCHA!

Como un ángel que el cielo me enviaba,
remedio de mi mal,
la ocasión presentóme ante mis ojos
una bella deidad.

Al verla á mi alrededor, hermosa y pura
cual la veía yo,
ni sé si era un encanto, si una sombra
ó acaso una ficción.

Contemplando en sus ojos la alegría,
y en su sér lo ideal,
el ángel no cesaba de mirarme...
¡Como que era verdad!

Absorto, apasionado, enloquecido
de verme tan feliz,
—¿Por qué me miras tanto?—yo la dije;
—Porque tiene *usted* un grano en la nariz!...

J. M. O.

Alicante.



EPIGRAMAS

Luis Camama de Albornoz
dijo al maestro Marsaves:
—Tengo unos bajos muy graves;
¿qué opina usted de mi voz?
Y el maestro, así á Camama
contestó: —Pues no se apene,
si es que tan graves los tiene,
es mejor... que guarden cama.



—¿Con que te casas Fabián?
—Si señor, dentro de un mes.
—¿Y tu futura quién es?
—Una de las de Garán.
—Chico, aplaudo esas manías
que se truecan en mejoras,
porque son esas señoras
unas grandes Garan...tías.

JUAN BOTELLA VERDÚ.

Alicante 1900.



CORRESPONDENCIA PARTICULAR



G. B. Horadada.—Estamos esperando *algo* tuyo. ¿Tú qué dices á esto?

ó. M. O. Alicante.—Complacido.

J. L. P. Idem ídem.

E. L. C. Madrid.—Recibido carta. Ya te contestaré.

P. Tinesa. Valencia —Si lo que les sobra á los ú timos versos, lo añade usted á los primeros, resultarian bien *medidos*; pero así ¡ay! así me resultan una *descomposicion* poética.

Un borrico. Alcoy.—Antes de saber su nombre lo había yo adivinado.

Kracoles. Monóvar.—¡Caracoles! digo yo...

«EL ATARDECER

»Se oculta Fevo en el oriente
 »con sus mágicos fulgores
 »y todo está muy caliente
 »y respirando sus calores.
 »Se presenta la luna en el orizonte...»

y usted se ha presentado también para darnos la gran *lata*. ¡Caracoles!

J. S. Alicante.—Un poquito flojos: el *articulito* resulta un articulazo, por el tamaño; por lo demás, ¡es tan poco!

S. N. O. Idem.—¡Pero hombre! ¡Cuidado que es usted terco! Su poesía ha ido á parar *donde usted sabe*.

E. C. Valencia.—«Volverán las oscuras golondrinas...» Pero hombre! ¿Todavía vuelve usted á las andadas?... ¡Pobre Becquer! Si levantara la cabeza, se la hacía bajar á usted á fuerza de puñetazos.



PASATIEMPOS

ACROSTICO

```

      . . * . . . .
    . . . . . *
          * . . .
      . . . * . . .
    . . . . * . . .
          * . . . . .
    . . . * . . .
  
```

Sustituir los puntos y estrellas por letras de manera que en las líneas horizontales se lean los nombres de algunos balnearios de Alicante y en la vertical de estrellas el apellido de un notable bandurrista.



CHARADA

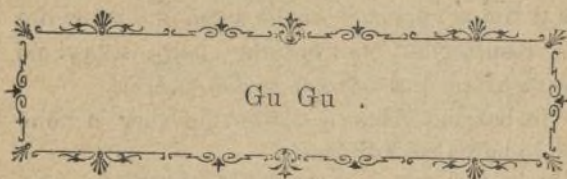
*Pima-segunda tercera,
Tres-cuarta, á todo
en la pradera.*

B. G.

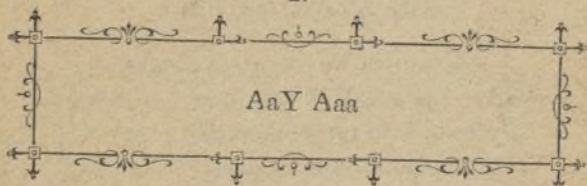


GEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

1.º



2.º



Soluciones á los pasatiempos del número anterior.

A la tarjeta anagrama:

VILLAVERDE

Han remitido la solución: Antonia Cebal; Sem, Cam y Jafet; Frégoli; La hija del sereno; Consuelito la del 3.º; Uno que no sabe leer ni escribir, y Todos los contribuyentes de Alicante.

A la fuga de consonantes:

DE ACTUALIDAD

—¡Hace un calor horroroso!

—¡Ya estoy harto de sudar!

¿Dónde iremos á parar
si este sol tan ardoroso
no nos deja respirar?

—¡A la mar!

¡A la mar!

A la charada:

SOLFEO

Han remitido la solución: Un profesor de música; Re-la-mi-do; El de los lentes; El tío Capa; Un ciego de Buenavista; Paco el Tuerto; Lolita Giménez; Yo mismo.

Al geroglífico:

APELES MESTRES

La han remitido: ¡Caracoles! Un hermanito de Fray Lata; Un profesor de sable; Paco el Tuerto; Dos chiquillas... hasta allá.

Imprenta de Vicente Botella

Café Suizo

Y BILLARES

DE
JORGE A. GUANELLA

Paseo de los Mártires y calle de la Victoria
ALICANTE

Este establecimiento, completamente renovado por su nuevo dueño, se encuentra en el sitio más céntrico de la población, siendo uno de los más acreditados y mejores de su clase en esta capital.

Champagne, licores y aperitivos finos de las más selectas marcas extranjeras y del país.

Surtido en vinos finos — Helados inmejorables. — Cerveza abierta á presión de ácido carbónico.

SERVICIO ESMERADO

SASTRERÍA DE VERDÚ

EL LUJO

Mayor, n.º 41, y San Nicolás, n.º 2

ALICANTE

E. BOTI CARBONELL

Mayor, 13, 15 y 17, y Muñoz, 1

ALICANTE

Ferretería.—Quincalla.—Perfumería
Depósito de explosivos

LA SIN RIVAL

Gaseosa CERNUDA

Pídase en cafés, casinos y tiendas de bebidas agua de SELTZ.

Fábrica y depósito: Plaza de Isabel II, número 15.—ALICANTE.

Servicio á domicilio.

DROGUERIA BARCELONESA

DE

PIÑOL HERMANOS

PRINCESA, 7, ALICANTE

Surtido completo en droguería general.— Gran depósito de papeles pintados para decorar habitaciones.—Guanos y primeras materias para la agricultura.

ALMACENES DE

EL SIGLO

Navarro Hermanos

Mayor y Pasaje de Amérigo

GRANDES EXISTENCIAS EN TODA CLASE DE

Tegidos, Pañería y novedades para señoras, caballeros y niños

CASA ESPECIAL EN CAMISERIA, CORBATERIA Y GENEROS DE PUNTO

Primera en **PAÑUELOS DE MANILA** bordados y lisos.—Gran surtido en trajes confeccionados para caballeros y niños.—Especialidad en géneros blancos y egros de todas clases

Grandioso surtido en TRAJES DE NIÑOS

DE TODAS CLASES Y FORMAS

Ayuntamiento de Madrid

SOMBRERERIA

ACEVEDO

Princesa, 16, Primera casa de ALICANTE en sus artículos

PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO —ON PARLE FRANÇAIS

Ayuntamiento de Madrid